

Escrito por: abel lopez

Resumen:

Mi hermana creció y cada quien hizo su vida, hoy ya somos personas maduras, cada quien con su pareja y felices, la cuestión es que esto que me ocurrió me hizo recordar lo caliente que somos.

Relato:

Hace unas semanas recibí un correo donde mi sobrina me saludaba y me decía que vendría a la ciudad de paseo, venía con unos compañeros de la escuela a viaje de prácticas, estaría ocupada tres días y después deseaba quedarse en la ciudad para conocerla un poco y visitarme en casa.

Esto sucedió hace unos días, mi sobrina me enviaba textos y me decía que lugares visitaba, luego de sus tres días de prácticas me dijo que si podría ir por ella al colegio, llegué y al verme me abrazó por esos años de no vernos, ella es flaquita, como de 1.70 m. blanca, cabello al hombro y muy cotorra o chistosita, le encanta hacer bromas y jugar todo el tiempo.

Fui por ella, llegamos a casa, se cambió de ropa y salimos a comer algo en un restaurante, claro que caminando para que se ubicara y conociera la colonia donde vivo. Salimos del restaurante y de camino a casa me decía que en donde podía conocer chavos para ir a una discoteca o antro, le dije que aunque supiera donde estaban no la dejaría ir sola, hizo la expresión de "Hay! Eres igual a mi mamá" Me reí un poco y le dije que si quería ir sería conmigo y no la dejaría sola a un antro pues aquí en la ciudad son muy peligrosos. No se si la convencí pero ya no me insistió en llevarla, llegamos a casa y puse una película de caricaturas, de repente me hacía comentarios de que eran muy infantiles y deseaba ver algo mejor, puse una película de Star Wars, la terminamos de ver y nos fuimos a dormir, ya era media noche. A la mañana siguiente preparaba el desayuno, vi que había lavado los trastes y limpió la mesa, encontró mi guitarra y la limpió. me saludó con un beso y me sirvió de desayunar, me preguntó si tocaba la guitarra, le mostré y me dijo que deseaba tocar como yo, terminamos de desayunar y le enseñé unos ejercicios para guitarra, mientras practicaba me metí a bañar, al salir me decía que si le podría sacar copias a mis apuntes para que practicara en su casa, pues deseaba mejor salir a conocer la ciudad, nos fuimos al museo de cera y al museo de Ripley, pasamos por el cine 4D, comimos y pasamos al zócalo, fue un día cansado de tanto caminar, pero ella parecía no cansarse, llegamos a casa casi al anochecer, nos bañamos y mientras ella practicaba en la guitarra yo preparaba la cena.

Saqué una caja donde guardaba unos ejemplares de guitarra fácil, los revisaba y le dije que eligiera los que quisiera y se los regalaría, al sacar vio unas revistas porno que yo por olvido dejé allí entre tantas revistas; no se cuanto tiempo las vio pero se que fue bastante

tiempo, la llamé a la mesa, vi sus pómulos sonrojados, le pregunté si se sentía bien pues la notaba roja y acalorada, me dio que no pasaba nada, cenamos juntos y al terminar me dijo que si podría llevarse las revistas que quisiera, le dije que si solo que debía apuntar cual se llevaría para comprarlas yo después.

Terminamos de cenar, prendimos la televisión y vimos una película, tenía unas escenas cachondas pero le adelantaba al DVD para saltar esas escenas, ella hacía gestos como queriendo ver esas escenas, le dije que no porque eran para gente adulta, me dijo que ella era adulta y que deseaba ver esas partes de la película, dejé de adelantarle y noté que se ponía otra vez con sus pómulos sonrojados, ella es blanca por eso se le puede notar aun mas su calentura. La película terminó y me dijo que si no tenía una película para gente más adulta, le dije que no, luego me comentó que como tenía revistas para adultos pensaba que tendría películas para adultos.

Le pregunté que qué revistas, se levantó y me enseñó unas revistas que encontró en mi caja, yo me apené por lo ocurrido, a su edad no debía haber visto esas cosas, me dijo que le gustaban y que ya tenía edad para saber todo lo relacionado con el sexo, incluso ya sabía como hacer el amor pues lo había hecho ya hacia unos años, le pregunté si mi hermana sabía eso y dijo que no, que solo loca le diría eso a su mamá, había un compañero del salón que le gustaba en la secundaria y lo hicieron una vez que los papás de él no estaban en su casa, me sorprendí que ya no fuera señorita, al tiempo que algo me comenzó a calentar, le pedí mas detalles, dijo que había sido raro pero le había gustado, pero que de eso ya habían pasado dos años, sus papis nunca supieron, le dije que si había alcanzado la penetración o solo jueguitos, me dijo que lo había hecho bien como se debe, la penetró pero que solo había durado unos minutos y el eyaculó dentro de ella, él estaba tan emocionado que no duró mucho, lo hicieron cinco veces más pero siempre terminaba muy rápido y ella quedaba caliente y con ganas de más.

Le comenté -Huy sobrinita, quien te viera, pero se ve que ni rompes un plato y ya andas en esos rollos de amor y pasión-

- Pues si tío, así que como dijiste que me podía llevar esas revistas, pues ya las tengo apartadas-

Se levantó y me las trajo para enseñármelas, las vimos juntos y vi que ella se sonrojaba aun mas, noté que sus piernas se movían mucho, las cruzaba, movía, separaba y juntaba, cualquiera diría que estaba excitada.

Al cabo de un rato me enseñó una posición que había hecho con su novio y él terminaba eyaculando, le pregunté si no le daba miedo salir embarazada, me dijo que si, pues esa era la razón por la que usaban condón, pero que no le gustaba mucho por el olor a látex, me reí un poco y le dije que habían condones de otros sabores para evitar ese olor, pero me dijo que en su pueblo solo habían sin sabor y eran del centro de salud donde trabaja mi hermana.

Al estar sentados juntos y viendo esas revistas me dijo que si yo no tenía novia o si tenía alguna aventurilla que platicarle porque ella ya

me había dicho sus experiencias, no supe que decirle, algo dentro de mi deseaba cogérmela pero el saber que era mi sobrina me detenía, le dije que si tenía unas aventurillas pero no se las contaría, me dijo que lo hiciera o me acusaría con su mamá que yo le había dado esas revistas, le dije que mejor las devolviera a la caja y me dijo que le contara algo que hubiera hecho cachondo, me dispuse a contarle una experiencia con su madre pero por supuesto no le dije con quien la tuve.

Le platicué sobre una ocasión que con mi novia espiábamos a unos vecinos que estaban cogiendo en su sala, nos asomamos por su ventana y vimos como tenían sexo en varias posiciones, vimos como a la vecina le eyaculaba y escurria semen entre sus piernas, nos retiramos de allí y nos fuimos a coger en mi casa, allí fue que juntos perdimos nuestra virginidad, ella me dijo que estaba muy buena mi historia, pude notar que sus piernas las mantenía cruzadas y su mano bajo el sueter acariciaba su pelvis sobre la ropa con disimulo, me pidió que le contara otra historia, pero le dije que mejor me contara ella una de sus experiencias; me contó que una vez su mamá se había ido a trabajar, no había clases y su novio llegó a casa para pedirle un libro para la tarea, entró y luego de un rato ya estaban besándose y acariciándose en la sala y solo sobre la ropa, hasta que ella se atrevió a acariciarle el pene y el le metió mano bajo el vestido, después de unos minutos ya calientes ella se destapó los senos y le dijo que se los mamara, le pregunté si ya estaban crecidos o pequeños, me dijo que ya estaban casi como los tenía ahora, pues eso había pasado apenas hace dos meses, me dijo que casi los sorprende su mamá porque escuchó el auto estacionarse y cerrarse la puerta, se acomodaron la ropa y a los pocos segundos entró mi hermana a casa, se hicieron los disimulados y en unos minutos su novio se fue a su casa, le pregunté si tuvieron sexo o no, me dijo que solo se habían acariciado íntimamente, el le introdujo sus dedos y ella lo masturbaba hasta que eyaculó en su mano, se limpió con papel su lechita y la acariciaba y allí fue que llegó su mamá.

O sea que te quedaste con ganas??? Ella - Si tu crees?

Yo -Entonces has tenido mala suerte en el sexo-

Ella -Si tío, espero tener alguien que no termine tan rápido y no me deje con ganas de más.

Yo: Pues lo bueno es que eres bonita y no te faltarán pretendientes.

Ella: Si pero últimamente he fantaseado con que me haga suya alguien mayor, que sepa cómo cumplirme y que no termine tan rápido.

Yo: Y has imaginado a alguien cercano? O alguien ya que conoces?

Ella: Pues la verdad si tío, la verdad te iba a decir que me gustaría que me enseñaras lo que sabes para aprender muy bien contigo...

Yo: Pero no soy muy viejo para tí?

Ella: La verdad siempre me has gustado y ahora que estamos aquí me he sentido muy cachonda todo el día.

Yo: Y si se entera tu mamá, no crees que se enoje conmigo?

Ella: Pues yo no le diré amenos que tu lo hagas

Yo: Y cómo crees que yo le diría algo así???

Ella: Pues enséñame tío...

Diciendo eso se me acercó y me besó en los labios, su aliento con sabor a fresas con crema que acabábamos de comer me invadió mi mente, ella me rodeó con sus brazos y me besaba como desesperada.

Ella: Que rico besas tío, me gusta mucho

Yo: Tu también me gustas chiquita, estas muy sabrosa, ve que cinturita tienes!!!

Nos acariciábamos la espalda mientras nos besábamos, sentí su mano pasar por mi pecho, desabrochó unos botones de mi camisa, metió su mano en mi pecho, al sentir mis bellos en el pecho me dijo que eso le gustaba mucho, se agachó y me dio besos en mi pecho, dejé que lo disfrutara, me recargué en el sillón, ella parecía hembra en celo, jadeaba y temblaba mostrando su cachondez y deseo por mi.

Yo: Te gusta chiquita?

Ella: Si y mucho papacito

Al oírla me excitaba aun mas, le acariciaba su espalda sobre el vestido, ella me decía que se lo desabrochara, le bajé el cierre y luego se despojó sacando las manos de las mangas, dejó caer la parte de arriba del vestido dejándome ver su torso solo cubierto con el brasier, se desabrochó el mismo y lo dejó caer al piso, le pude ver sus senos de buen tamaño, con sus pezones cafecitos claros, sus puntitas muy chupables, se me acercó y me besó en la boca, con las manos le tomé los senos, se los acariciaba y ella gemia caliente.

Con sus manos me desabrochaba el pantalón, bajo el cierre y metió su mano tomándome el pene ya lubricado, me dijo que así le gustaba sentirlo en sus manos, al tomarlo me dijo que le gustaba su tamaño, se agachó y vio que me depilaba el pubis, me comentó que le gustaba así peloncito, pensé que se lo metería en la boca para mamarmelo pero no fue así, me lo frotaba y me masturbaba delicioso con sus manos, yo contemplaba sus senos y como me lo acariciaba, después me dijo que quería sentirme dentro de ella, le dije que le haría algo que le gustaría mucho, se bajo de mí, la senté al lado mio y me arrodillé frente a ella mamándole los senos, la hice recostar y le bese el vientre bajando hasta llegar a la cintura, le bajé el vestido y vi sus calzoncitos ya mojados donde se marcaba su vagina, le acaricié encima del calzón, me agaché y le besé sus labios vaginales, su entrepierna, luego la otra, ella suspiraba y gemia, dejaba escapar uno que otro gemido cachondo, decía -Lo haces muy rico papi, siento muchas cosquillitas ricas-

En eso le hice a un lado su calzon y le pasé mi lengua entre sus labios vaginales, eso hizo que soltara un poco de lubricación, con mis dedos le separé la vulva, vi su clítoris rosadito como temblar o vibrar, le pasé la lengua en su clítoris y su sabor era delicioso, trate de introducirle mi lengua en su vagina lo más que podía, ella se movía para todos lados, juntaba y separaba sus piernas, me acariciaba la cabeza, me presionaba hacia ella, me decía que era muy rico lo que le hacía.

Ella- Cógeme ya papi, métemela ya, quiero sentirte adentro ya papacito!

Yo me levanté, acerqué mi pene a su conchita y al sentirme me jaló hacia adentro de ella, casi de un empujón la penetré, se lo deslicé despacio, su vagina era muy caliente, estaba muy mojada y parecía aspiradora, me succionaba como si fuera un caramelo, pude sentir su cérvix chocando con mi glande, la sensación era como si me lo mamara con la boca, su cadera se movía en todas direcciones, me decía: Que rico me coges mi vida, tu palo es muy rico, métemelo mucho papito!

sus gemidos eran muy cachondos, al cabo de 10 minutos tuvo su primer orgasmo, yo me contuve pues deseaba que ese momento no terminara, su vagina se contrajo haciendo difícil el mete y saca, su cérvix me frotaba la mitad de mi pene, dejé de moverme, le di tiempo a que se repusiera de su orgasmo, al volver en si me dijo que nunca había sentido eso, le expliqué que era un orgasmo, me veía con sus ojos a medio abrir, en verdad estaba gozando mucho ella, le dije que apenas íbamos empezando, se sonrió y dijo que ya no tenía más, le dije que entonces me ayudara a terminar.

Empecé a moverme nuevamente, empecé el mete y saca, su conchita parecía relajarse, le empecé a acariciar sus nalguitas así acostada sobre el sillón, me molestaban un poquito mis rodillas pues así me la estaba cogiendo, luego ya cachonda le dije que fuéramos a la cama, se la saqué y me dijo que le costaba trabajo cerrar sus piernas, la cargué y nos besamos en la boca, la llevé a la cama, la acosté y la penetré de misionero, le podía mamar sus bubis, pasaba de una a otra, ella gemía y lo disfrutaba, le pasaba mis manos bajo sus nalguitas, sus piernas me tenían bien prensado y luego sentí su segundo orgasmo llegar, dio un gemido fuerte, su vagina me presionaba muy fuerte, deseaba eyacular dentro de ella pero me contuve, baje la velocidad de mis embestidas y ella me veía de forma cachonda y satisfecha, me dijo que ya no podía más, le saqué mi pene de su interior, me acosté junto a ella, nos abrazamos y me dijo que era lo más bonito que había sentido en su vida.

Creo que durmió unos minutos, luego se movió y jaló la cobija para taparse del frío, su cuerpo era el de una modelo, era delgada pero con figura perfecta, nalguitas redonditas y paraditas, bubis muy bien formadas, le puse mi mano sobre sus bubis y le daba unos masajitos disfrutando su textura. Luego de media hora, me levanté y fui al baño, me enjuagué el pene, fui a la sala, apagué la luz y regresé a mi cama, ese sentimiento de remordimiento me empezó a traicionar, en mi cama tenía a una mujer joven y muy cachonda pero era mi sobrina, nos dormimos y nos quedamos juntos.

Al otro día me levanté y fui a preparar el desayuno., luego de un rato sentí los brazos de ella en mi cintura, me abrazaba y me besaba la espalda, me decía que muchas gracias por la clase, que había aprendido mucho y había disfrutado lo que nunca imaginó, me buscó la boca y me dio un beso con lengua incluida, eso me empezó a calentar, metió su mano bajo mi pants, tocó mi pene y dijo que era muy rico, me dijo que eso de lamerle la vagina nunca se lo había

imaginado, era delicioso y le gustaría hacérmelo después para agradecerme. La abracé, la besé y le dije que no le dijera de esto a su mamá, me dijo que nunca lo haría, después me dijo que si se podía bañar, le dije que si, y se retiró, serví el desayuno, ella regresó y comimos juntos, bajo la mesa me acariciaba la rodilla con sus pies, luego terminamos y me meti a bañar, al salir ella se había vestido con una minifaldita muy coqueta, se veía como una modelo de televisión, se puso una blusa corta, podía ver su cintura, al parecr no se había puesto brasier y asi se cepillaba el cabello con las dos manos dejándome ver sus hermosos senos luciendo apetecibles.

Me puse mi ropa y al acercarme a ella volteó y me abrazó por el cuello, vi su escote y comprobé que no traía brasier, se paro de puntitas para darme un beso en la boca, me dijo que era su tio favorito, luego le dije que fuéramos al sixflags, ella emocionada aceptó, pasamos todo el día allí, subimos a muchos juegos, era uno de esos días que no había gente, las filas eran máximo de dos rondas, regresamos en la tarde, ella le llamó a su mamá para decirle lo que había recorrido, le envió fotos y videos de los lugares a los que fuimos.

Luego de bañarnos ella me dijo que si tenía mas clases para aprender, se me acercó y le dije que solo unas cuantas, me abrazó y me besó, se había puesto su minifaldita de la mañana, y asi le pude acariciar sus nalguitas, pasé mi mano entre ellas, le alcancé a acariciar su vagina desde atrás, pero sin querer también su anito, eso hizo que se moviera hacia arriba como evitando mi mano.

Ella: Hay papi, que traviesito eres!

Yo: Y quieres que te chupe el clítoris otra vez?

Ella: Me quieres pasar tu lengua en mi canalito?

Yo: Si esta muy rico!

En eso nos fuimos a mi recamara. pero ahora yo me senté para besarle el vientre y los senos, ella quedó parada frente a mi, subió su pierna como invitándome a chuparle su puchita, no traía calzón, se había cortado sus pelitos púbicos, le empecé a mamar su vagina y al instante empezó a moverse de forma cachonda a todos lados, su cadera pasaba de lado a lado, trate de meterle lo mas posible mi lengua y me decía que ya me la cogiera, la acerqué sobre mi, le abri sus piernas y se subió encima de mí clavándose mi pene en su vagina, me besó en la boca y cuello, yo le acariciaba sus nalgas y senos, su cadera era pequeña, yo deseaba cogérmela de a perrito y contemplar su trasero frente a mi, al cabo de diez minutos sentí que gemia mas profundo, aceleraba sus movimientos y su vagina se contrajo apretándome el pene mas fuerte, apretaba sus piernas y asi fue su primer orgasmo de ese momento, se recostó sobre mi, me besó y dijo que había sido muy rico, empecé a moverme y en pocos minutos ya empezaba a calentarse, le propuse hacerlo de a perrito, dijo que asi le gustaba, le dije que obedeciera o se la quitaba, se empezó a reir y se bajo, la besé y se puso de a perrito, allí pude verle su rosadito anito, era diminuto, su vagina se medio abria, le puse mi glande en su vagina y la penetré sacándole un gemido fuerte, dijo que le dolia un poco, que se lo metiera despacio, sentí su vagina

apretarme aun mas que antes, era difícil la penetración, así que decidí acostarla y cogémla con sus piernas al hombro.

Aceleré mis embestidas y ella se movía en círculos, su interior me recibía muy cachondamente, gemía y gemía, dejaba salir unos suspiros de satisfacción, me decía que me la cogía muy rico, me agaché para mamarle los senos, luego la besé y así duramos varios minutos, me dijo que quería montarse otra vez como al principio, me acosté y se subió en mí, pero le dije que se subiera viendo hacia mis pies, contemplé su culito, acaricié sus nalgas y buscaba con su vagina la puntita de mi pene, se sentó y se la fui clavando despacito, se movía delicioso, su anito subía y bajaba, mi pene se escondía entre sus labios vaginales, le acariciaba las nalguitas, me dijo que ahora si deseaba sentir mi lechita adentro de ella, se movía cada vez más rápido, su vagina la movía en círculos con mi pene adentro, se dejó caer sobre mí buscando besarme, su espalda recostada en mi pecho y su boca buscando la mía hizo que su segundo orgasmo de la tarde llegara, nuestras lenguas jugueteaban, se dejó caer sobre mí, la levanté y se acostó de lado dándome la espalda, levanté sus nalguitas y la penetré de a perrito pero acostados, así nos fue más fácil, a los pocos minutos ella gemía y bufaba muy cachonda, luego me decía que se quería levantar, se colocó en cuatro y se la metí de perrito, ahora si su vagina se acoplaba a mis embestidas, la penetraba hasta el fondo, me decía que le gustaba mucho y le echaba mi semen adentro de ella, así la cogí como por 10 minutos, me dijo que se le venía otro orgasmo y al sentir su vagina contraerse le dejé mi chorro de semen adentro, su vagina me apretaba el pene, se dejó caer satisfecha, le acaricié sus nalguitas y mis repuntes dejando escapar mi leche se iban terminando, ella seguía moviéndose y aproveché para pasarle uno de mis dedos por su anito apretadito y lubricado, le pude introducir la yema y ella decía que era rico. Le pregunté si después me prestaría su anito para intentar por allí, me dijo que si estaba así de caliente que sí.

Le saqué mi pene, nos limpiamos y vi como le salía mi semen de entre sus labios vaginales, nos metimos a bañar y nos acostamos abrazados. Solo le quedaban dos días más de estar conmigo, aprovechamos para coger, veíamos videos porno de internet e intentamos hacer varias posiciones que veíamos, el último día por la mañana fue que me dio mi primer mamada, huy! esa boquita era la gloria, me lo mamaba delicioso, luego me la cogí de a perrito y allí se atrevió a prestarme su anito para estrenárselo muy bien. Ese último día eyaculé en mi sobrina tres veces, dos en su vagina y una en su culo, me permitió tomarle unas fotos, hoy ya hace casi una semana que se fue, pero me prometió regresar en febrero para aprender más cositas cachondas conmigo.
